

Frente a países como EE.UU., Rusia y China:

Dividida y enfrentada a un escenario global más hostil, Europa ve retroceder su influencia

El continente, y en particular la UE, tienen dificultades para reaccionar con firmeza a asuntos globales que los afectan directamente.

JOSÉ TOMÁS TENORIO LABRA
 Correspondiente en España

De ser un actor global indiscutido hace pocos años a ver su influencia puesta en duda incluso entre sus propios gobiernos y dirigentes, Europa atraviesa hoy un escenario complejo para su rol como un actor internacional preponderante. Ya sea en la era post Nicolás Maduro en Venezuela, las tensiones en torno al futuro de Groenlandia, la guerra en Ucrania y la amenaza rusa, o la competencia comercial entre potencias, el continente muestra dificultades para mantener influencia y peso político.

"Nadie va a tomar en serio a una Europa dividida y débil", advirtió el Primer Ministro de Polonia, Donald Tusk, en un mensaje en redes sociales que replicó una crítica creciente en el continente, y particularmente en la Unión Europea (UE): que sus gobiernos no están actuando con la suficiente firmeza en el escenario internacional. "Debemos creer finalmente en nuestra propia fuerza (...) De lo contrario estaremos perdidos".

Los comentarios de Tusk llegaron en un momento complejo para la UE, con uno de sus miembros, Dinamarca, bajo fuertes presiones de la administración de Donald Trump en EE.UU. para ceder Groenlandia a Washington, incluso con la amenaza de aranceles de hasta 25% a los países europeos que se opongan a sus planes para la isla que anunció Washington este fin de semana. Los gobiernos europeos y la UE advirtieron ayer sobre las negativas consecuencias que esto tendría en las relaciones transatlánticas, pero el gobierno republicano no ha dado mayor importancia a los rechazos provenientes de Europa.

Trump asegura que Dinamarca o Europa no son capaces de garantizar la seguridad del territorio, que el mandatario estima clave para los intereses de EE.UU.

Críticas a la postura exterior

La falta de protagonismo también quedó en evidencia en la caída de Maduro. Durante años, la



UN EQUIPO DE SOLDADOS ALEMANES dejó Groenlandia ayer en dirección a Copenhague tras cumplir con su misión exploratoria, justo el día después que EE.UU. amenazara con aranceles a quienes enviaran militares a la isla.

Cumbre sobre Groenlandia

Los dirigentes de los países de la UE se reunirán "en los próximos días" en una cumbre para coordinar su respuesta a las amenazas de aranceles de Donald Trump debido a la pugna por Groenlandia, anunció ayer el presidente del Consejo Europeo, Antonio Costa. Un alto funcionario europeo afirmó que la cita sería el jueves en Bruselas.

Mientras que los ocho países europeos y de la OTAN que enviaron tropas a Groenlandia expresaron ayer su "plena solidaridad" con Dinamarca ante los planes de anexión de Groenlandia por parte de EE.UU. y señalaron que la operación militar "no supone ninguna amenaza para nadie", después de que Donald Trump amenazara con imponerle aranceles.

UE prestó gran atención a Venezuela mediante la aplicación de sanciones al régimen, con el envío de misiones para verificar procesos electorales, o con la aplicación de un Grupo Internacional de Contacto en 2019 entre países del bloque y América Latina para buscar una salida a la crisis.

Sin embargo, en los meses previos a la caída de Maduro la UE se vio opacada por el rol principal tomado por la administración Trump, y tras la operación militar en Caracas Bruselas se limitó a llamar a la "contención" y al "res-

peto" al derecho internacional, en un comunicado que generó críticas internas hacia la jefa de la diplomacia europea, Kaja Kallas.

"Europa se muestra incapaz de reaccionar (...) Necesitamos un liderazgo fuerte", dijo el Primer Ministro eslovaco, Robert Fico, al referirse a la situación en Venezuela y exigir que Bruselas se decida entre ser "protagonista" o limitarse "a observar lo que ocurre". "Tenemos que cambiar a la alta representante de la UE para Asuntos Exteriores, la señora Kallas", aseguró el dirigente, consi-

derado entre los más cercanos de la UE al gobierno ruso de Vladímir Putin y sus intereses.

A las críticas se sumaron eurodiputados, políticos de varios países de la UE, y el predecesor de Kallas en el bloque, el español José Borrell, quien cuestionó la "mansedumbre" de Bruselas frente a la intervención militar estadounidense en Venezuela. El propio Borrell ya había criticado a Kallas en 2025, al asegurar que la UE se volvió "irrelevante" en la búsqueda de soluciones para la guerra en Gaza, y en septiembre pasado advirtió que el grupo europeo dejó de "tener relevancia" en la escena geopolítica global.

"El problema central para la UE, y que es de larga data, es que no somos un poder duro, porque no somos un supra Estado. Y no hay ejemplos en la historia de una organización que no sea un Estado y que sea capaz de reaccionar cuando sus intereses están en riesgo", dice Zaki Laïdi, profesor de relaciones internacionales del Sciences Po de París y asesor polí-

tico de Borrell durante su mandato como alto representante para Asuntos Exteriores de la UE.

El especialista apunta a otros factores, como el inesperado "quiebre masivo" que está ocurriendo entre Europa y EE.UU., y "la coincidencia en el tiempo de una enorme cantidad de amenazas" desde EE.UU., Rusia y China.

El peligro de caer en la irrelevancia

Europa lleva años evidenciado su incapacidad para contener a Rusia y evitar no solo que continúe su guerra en Ucrania, sino también para sentarse en la mesa de negociaciones entre Kiev, Moscú y Washington.

La UE enfrenta además una relación comercial cada vez más tensa con China, y Bruselas no da señales de tener una estrategia clara al considerarla oficialmente como socio, competidor y rival sistémico al mismo tiempo. Mientras que Beijing presio-

“Trump no cree que sea posible mejorar la seguridad sin que Groenlandia forme parte de EE.UU. Europa proyecta debilidad y EE.UU. proyecta fuerza".

SCOTT BESSENT
 SECRETARIO DEL TESORO DE EE.UU., AL DEFENDER AYER LA AMENAZA DE ARANCELES A PAÍSES EUROPEOS.

na al bloque en sectores clave como la industria automotriz y de energías renovables para aumentar su presencia en el mercado continental, al tiempo que impone barreras a empresas europeas en China.

Beijing es un competidor enorme en los sectores que los europeos solían tener una ventaja comparativa, como era el desarrollo industrial, y ahora nos ha superado por completo", afirma Laïdi.

Son estos factores los que en diciembre llevaron al ex primer ministro británico Tony Blair (1997-2007) y James Dimon, presidente y CEO de JPMorgan Chase, a advertir que la UE puede caer en la irrelevancia global si mantiene el rumbo actual. "Si no puede defenderte por sí sola contra Rusia, será aún menos capaz de gestionar la competencia sistemática con Estados Unidos o China (...) La reforma no es opcional; es necesaria para seguir siendo relevante", aseguró el reporte.

Erik Jones, director del Centro Robert Schuman para Estudios Avanzados del European University Institute, apunta a las dificultades que tienen los miembros de la UE para mantener una postura unida: "Los políticos europeos deben aceptar que necesitan colaborar de maneras que impliquen mayor solidaridad, autodisciplina y toma de decisiones colectiva. Esto será difícil porque los europeos ya están irritados por las limitaciones que implica la Unión Europea, pero sin ella simplemente no pueden defenderse de Estados Unidos, Rusia y China".